

POSMODERNIDAD Y EDUCACIÓN*

*Raquel Glazman***

Introducción

La discusión en torno a si la postmodernidad es una concepción filosófica, un concepto, una práctica, una cuestión de estilo, un nuevo período o una fase económica, es revisada tanto por Foster como por otros autores sobre la postmodernidad con distintos matices. En términos generales se afirma que los planteamientos de la postmodernidad en el ámbito de la educación, se ligan a la comprensión problemas relacionados con la modernidad, el posestructuralismo y la deconstrucción.

Esta última refiere a una forma de análisis de la realidad trabajada fundamentalmente en los campos literario y lingüístico, que enfatiza la inexistencia de significados unívocos o verdades preestablecidas para afirmar su carácter relativo y aceptar con Foucault la vigencia de un mundo regido por interpretación, de las interpretaciones. En términos de la deconstrucción, el significado es "Como una piedra plana lanzada al agua que se eleva a la superficie del lenguaje dejando solo trazos y círculos".¹

El texto no significa, evoca, y hay únicamente significados que fluyen y se acercan más o menos a lo sugerido por el significante. La deconstrucción se opone a un significado que opera en forma circular o lineal, buscando un sentido único, una verdad final.

En función del postmodernismo y la deconstrucción, es difícil tomar el mundo como algo dado, creer en la autonomía y en la unidad del sujeto, de los sistemas y las estructuras; confiar en la verdad de la historia; en las formas tradicionales de concebir el poder, en la posibilidad de una verdad final o en un sentido original. Se desconfía finalmente de cualquier pensamiento que establezca verdades fundamentales, orígenes absolutos o esenciales.

* Conferencia presentada en el 4º Simposium en Ciencias de la Educación: "Nuevas tendencias en educación".

** Investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Para la deconstrucción y para la postmodernidad hay historias en vez de historia, y es necesario reemplazar el significado de la historia con la historia de los significados.

Pérdida de la memoria histórica

La pérdida de la memoria histórica es una característica de la posmodernidad. Con un pasado olvidado, un futuro impredecible y un presente que es lo único que cuenta, los sujetos de la educación se enfrentan al conocimiento con la desintegración propia de un esquema de esta naturaleza. En términos de la educación, el alumno ignora la capacidad de proyección histórica, de prospectiva, y en el mismo matiz, la previsión. Esto se explica en un mundo de imponderables. ¿Qué puede preverse cuando el pasado reciente está planteado en términos de hechos inesperados y sorprendentes que no permiten siquiera configurar un proyecto de vida, de trabajo, de cambio?

El posmodernismo remite al fin del significado histórico, a un quiebre de las formas de ser y conocer que conformaban al modernismo; con relación a la historia, el espíritu postmodernista podría resumirse en un letrero aparecido en el East Village en Nueva York: "Todo lo que ha sucedido alguna vez está sucediendo ahora".²

Es decir, lo que conocemos del pasado sólo puede ser lo que es hoy, y hoy sólo podemos conocer las representaciones de dicho pasado. Así por ejemplo, todo lo que podemos conocer de la Revolución Mexicana lo hemos oído, leído o visto; lo que conocemos hoy depende del lenguaje que manejamos y de nuestras propias formas de representar a la realidad. La historia, según Derrida, se convierte en la representación del presente, descubierto como pasado. Nadie es capaz de captar lo que "realmente" está sucediendo o lo que ha sucedido, hay incontables versiones del presente y del pasado en un mundo complejo de representaciones que imposibilita cualquier intento de metanarrativa, de metadiscurso de explicación total.

El exceso de representaciones de la realidad histórica y la crisis de estas representaciones se ven agudizados tanto por la pérdida de fe del ciudadano como con la paulatina pérdida de capacidad de los líderes públicos de articular versiones confiables de lo que está sucediendo. La historia reciente y los hechos cotidianos en México confirman lo anterior.

La invasión al paisaje natural

Viviendo en un ámbito artificial, en el "hechizo", hoy es más difícil distinguir entre lo verdadero y lo que no lo es; se ha perdido contexto y perspectiva; lo que conocemos es lo que los otros humanos nos cuentan, y el paisaje es un producto de la intención y la creación.³

En la perspectiva posmoderna se sugiere que hay una conciencia creciente en el sujeto, de que sólo se dan fantasías, ficciones, versiones de la realidad que son únicamente "representaciones de sí mismas". Se utilizan en esta perspectiva los conceptos de pastiche, de simulacro y de parodia.

El presente se vuelve eterno, pero el mismo presente es incapaz de representarse a sí mismo en términos diferentes al "estilo muerto". El pastiche, según Jameson, es como una parodia que carece de motivos para la sátira, es una máscara del lenguaje sin un impulso satírico.⁴ Un ejemplo del pastiche es la "retromoda", la moda imita estilos previos, como el regreso a los años cincuenta y los sesenta: los zapatos de plataforma, las bolsas, los vestidos y el retorno a ciertas películas antiguas; la representación de imágenes vacías del contenido que pudieron tener originalmente. "El pastiche es una copia idéntica, de un original que no existió".⁵

Quando yo era niño, imitaba el beso de Humphrey Bogart pero no lo sentía; solamente después, me di cuenta de que tal vez Bogart tampoco lo sentía, que solamente estaba besando en la forma en que el director le había dicho que debía besar. Entonces yo, estaba imitando un beso que nunca fue real.⁶

En estas condiciones la representación de la realidad es la síntesis de otras representaciones, lo simulado es más real que la realidad y la historia se conoce por las interpretaciones de otros; por un conjunto de imágenes históricas que producen imágenes históricas.

Pérdida del sujeto

Hoy el sujeto se pierde frente a sí mismo;⁷ además de la pérdida de la perspectiva histórica y del sentido de la realidad, no se confía en las formas de autoconocimiento como el psicoanálisis o el modelo existencial de la autenticidad y la inautenticidad. El sujeto se fragmenta, aparecen expresiones como: *cool, hot, down, up, high, low, flat*, para expresar y tratar los sentimientos, emociones y sensaciones del ser humano.

Por otra parte, aparecen múltiples formas de vida, distintas formas de identidad, diferentes modas de consumo. La raza, el género, la clase ya no son las únicas fuentes de la identidad del sujeto; las identidades sociales se multiplican. A través de los medios de comunicación masiva se promueven opciones sobre lo que es uno mismo, lo que debe ser, lo que debiera querer ser. La carencia de fundamentos de unidad del sujeto se sustituye con la exacerbación de las mercancías y el consumo. Todo se vuelve artículo de consumo, incluidos los productos culturales.

En estas condiciones también se revalora el sentido de pluralismo, se acepta la diversidad de concepciones y la heterogeneidad. La afirmación de la existencia de una realidad variada y compleja confiere un sentido diferente a una concepción de comunidad social sustentada en la búsqueda de formas sociales que respeten el pluralismo étnico, cultural, social y de género y acepte las diferencias como fundamento de tolerancia.

Así, en el ámbito educativo autores como Mc Laren insisten en el reconocimiento de la diferencia y el fortalecimiento de la identidad de los sujetos a partir del reconocimiento de las historias.⁸ Estas historias se conforman con los sellos propios de sexo, género, raza, clase, etcétera, con las señales propias y singulares de cada individuo.

Al señalar que hoy el poder actúa promoviendo las relaciones asimétricas en la construcción social y sometiendo las diferencias con actos de violencia ejercidos contra sujetos diversos que coexisten en condiciones diferentes, Mc Laren puntualiza la dificultad de promover la tolerancia y la inexistencia de la unidad nacional -la gran familia mexicana, el partido único, etcétera.

Por su parte, Lechner afirma que hoy debe pensarse en la identidad como una forma de construcción del sujeto unida al reconocimiento de las diferencias.⁹ Lo que hace al negro, al indio, la adscripción social, construye la identidad. En la medida que se atiendan y comprendan las diferencias frente a los otros se conforma una historia y una ideología. De ahí la necesidad de promover el desarrollo de las historias propias, junto a la comprensión y la tolerancia a las diferencias de sujetos, comunidades, naciones.

Los medios

La capacidad creciente de los medios para moldear a los sujetos y mercantilizar concepciones como calidad, ciudadanía o democracia conforme a intereses específicos, se plantea como una característica más de la situación vigente.

Los representantes políticos y la propaganda comercial a través de los medios masivos de comunicación se apropian de concepciones y terminologías que no les corresponde, con significados nuevos y diferentes. Concepciones del marxismo y el psicoanálisis pierden su sentido original. Enajenación, plusvalía, solidaridad, autocrítica son hoy tanto nombres de restaurantes como de programas para vender leche contaminada, champús o *slogan* políticos de diversa naturaleza. Ciudadanía o democracia son conceptos que se vacían de su contenido original para amoldarse a los objetivos de los sectores de poder en turno.

Los medios promueven una idea de éxito, de poder, de riqueza que se adoptan fácilmente en distintos ámbitos; hoy en nuestras universidades se habla de calidad, de excelencia y eficiencia.

Domina, según Mc Laren, la "ética social de los mercados". Es importante lo que se compra y lo que se vende en una sociedad en donde moral y conocimiento se constituyen también en mercancías intercambiables con valor de mercado.

La falta de unidad del sujeto se sustituye con la exacerbación de las mercancías y el consumo, se aumenta el apetito consumista de públicos diversos en torno a la compra y venta de artículos, simultáneamente aumenta la producción de pobreza, la explotación, la marginación y la muerte. El neoliberalismo refuerza a algunos, aumenta exacerbadamente la riqueza de unos cuantos elegidos y multiplica la pobreza sin límite.

Explosión de la información

Hoy en las universidades y en los centros de cultura, el académico tiene la sensación de que la información lo sobrepasa; hay una presión constante por leer cada vez más y una sensación de frustración frente al alud de textos producidos

en cada campo; esto disminuye nuestro sentido de control, nuestro afán de conocer en qué estamos al día. Hay tanta información que es inútil que el académico alegue que conoce lo más avanzado, el conocimiento de punta. El bombardeo de información reemplaza cualquier tradición de análisis, comprensión o interpretación. En la televisión se pasa del anuncio de pañales a la imagen de la guerra en Bosnia, al crimen en el metro, a la promoción de llamadas telefónicas pornográficas; bombardeo de información sin secuencia lógica ni interpretación. Derrida lo llama el libre tratamiento del significado, que conduce al sujeto a una sensación de estar a la deriva, de perder el límite, y al sentido de la pérdida de la realidad.

Metadiscurso omnicomprensivo

El discurso es una organización de palabras habladas o escritas que se agrupan conforme a ciertas reglas establecidas, en condiciones que lo posibilitan. El discurso existe a nivel de lo que es dicho. Dado que los discursos pueden atravesar unidades normalmente aceptadas, como la disciplina académica o los libros, se puede hablar por ejemplo del discurso médico, del discurso del currículo, del discurso de la locura, del discurso de la sexualidad.

La posmodernidad plantea una pérdida de fe en el discurso omnicomprensivo, en las verdades últimas, en las teorías únicas de explicación de la realidad social (metanarrativas). Los sujetos sociales e individuales tienen sus historias particulares; existen varias racionalidades y no la Razón; no hay convergencia de ciencia, moral y arte para dar explicaciones totales; se ha perdido la confianza en los discursos del Progreso social y la Felicidad. Hay desencanto frente a la ilusión de lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello. En la óptica posmodernista se busca una relativización de toda norma.

La ciencia

De lo anterior se desprende un cuestionamiento a la ciencia como estructura de verdad y progreso. En términos generales el posmodernismo señala que la ciencia es una estructura narrativa entre otras. Un analista del conocimiento en la posmodernidad Lyotard¹⁰, afirma la distinción entre conocimiento narrativo y conocimiento científico señalando que el primero está más relacionado con la sabiduría que se transmite a través de las generaciones y que integra elementos morales, históricos y tradicionales en una amalgama que difiere del conocimiento científico.¹⁰ Éste, supuestamente sometido al rigor y la normatividad que lo certifica aún no puede afirmarse como totalmente cierto, no puede conocerse totalmente el carácter "de verdad" del conocimiento científico sin hacer una referencia al conocimiento narrativo, generalmente descalificado por los científicos.

La ciencia, continúa Lyotard, encuentra su verdad en la producción y legitimación por dos vías. Una, mediante la tecnología, aquí la ciencia se avala basándose en las tecnologías que ha producido, y dos, apuntando a su propio

sistema: el sistema científico determina la verdad del propio sistema científico. Así ciertas áreas científicas se privilegian frente a la sociología apoyándose en la tecnología producida y fundamentándose en su propio sistema de certificación que declara o no a un aporte en el campo tal.

Se constituye así un sistema en el que los propios integrantes del campo aprueban a los otros: en un proceso cerrado de evaluación y acreditación, los iniciados aceptan o niegan el conocimiento y los métodos aportados por los otros iniciados. Sin embargo, el sistema científico se ve sometido a un cuestionamiento al preguntarnos hoy —en la posmodernidad— quién determina la verdad de tal sistema de verificación, cuando el conocimiento se analiza como una estructura narrativa entre otras, hecha la salvedad de que el sistema científico apunta a la eficiencia tecnológica, uno de los valores supremos de la época actual.

En otro planteamiento, señalado aquí de forma esquemática, Lyotard resalta que el conocimiento hoy puede almacenarse y constituirse en una mercancía; los bancos de datos son accesibles a los ricos y poderosos. Pero también la información se constituye en una nebulosa de datos sin sentido ni carácter social. Jameson ampliará lo anterior al indicar que en la sociedad de la información se enfatiza la brevedad y el reconocimiento instantáneo; la eficiencia y la velocidad que se combinan para desplazar el sentido, el significado y la reflexión.¹¹

En relación directa con esto, en las instituciones de educación superior se afirma hoy un cambio en la investigación y la docencia. Se demanda a las universidades pasar de la comunicación y el análisis en el salón de clase a la transmisión rápida de datos informativos y de imágenes entendidas como artículos de consumo. Esta transformación conduce a una sustitución de valores, como la misión universitaria y la verdad perseguida por las universidades, a los de la comerciabilidad, eficiencia y eficacia del conocimiento.

Educación y posmodernidad

Entender la educación en las condiciones de la posmodernidad implica comprometerse con formas de conocimiento, procesos de crítica y análisis, versiones de la cultura y de la historia, que cambian contenidos, jerarquías, métodos y problemas frente a la educación tradicional. Algunas, si no todas las cuestiones que hemos mencionado hasta aquí, como la tendencia a perder la memoria histórica, el énfasis en la comprensión de la heterogeneidad de grupos sociales e individuos, la capacidad de los medios masivos de moldear al sujeto, la resistencia a creer en los metadiscursos, la desconfianza ante el progreso como un valor y la pérdida del sujeto, entre otros, conducen a visiones distintas de la educación, del conocimiento, de las instituciones educativas, del docente, de las formas de organización escolar.

La fuerte corriente de análisis de la educación a la luz del posmodernismo incluye autores como Taubman, Daignault, Cherryholmes, Jan Jagodzinski, Gauthier, Wen Song Hwu, Pinar, Doll Jr. Lather, Giroux, Mc. Laren. En América Latina se puede referir a Lechner, Brunner, Puiggros, de Alba, Follari Bonfill, que abordan esta temática a partir de las características sociales estrictamente

educativas. Los estudiantes del posmodernismo se sustentan, entre otros, en autores como Lyotard, Foucault, Habermas, Barthes, Derrida y Deleuze.

En una visión rápida, trataré de esbozar algunos problemas afrontados por ciertos autores más vinculados al ámbito de la educación, como Taubman, quien confronta el tratamiento del currículum señalando que los opositores al discurso curricular dominante en educación, por ejemplo el discurso de la educación crítica, han utilizado las mismas categorías y la misma estructura lógica que las de los discursos a los que intentan oponerse.¹²

Los discursos opositores agrupados bajo etiquetas como "feministas", el análisis radical de la homosexualidad; la crítica al positivismo o al conductismo; a la eficiencia y a la eficacia se ligan frecuentemente a los mismos sistemas de discurso opresivo que intentan dismantelar. En el fondo no se han atacado las estructuras ni se han construido argumentos de base porque en la realidad se trata de sustituir un poder con otro. En efecto, aun en nuestro medio, me refiero al ámbito de la investigación educativa en México, no es difícil encontrar a los representantes más recalcitrantes de corrientes críticas de la educación, a los marxistas más entusiastas de nuestra época, a los conservadores más derechistas, a los críticos de las corrientes tecnocráticas, tratando de acomodarse en la pequeña parcela de poder en el ámbito de la política neoliberal. Según Taubman, los discursos opositores rectifican y esencializan su propia versión de educación y trasladan los entramados que asignan a los contrarios.

Por su parte, Cherry Holmes se sustenta en Foucault, Barthes y Derrida para criticar ciertas ideas tradicionales del currículo; para dicha autora, el estructuralismo es un método de estudio que sirve como elemento clave para analizar las propuestas curriculares fundadas en el orden y la racionalidad.¹³ Resalta a tres estructuralistas destacados en el campo curricular: Tyler, Bloom y Schwab.

Los tylerianos conquistaron el campo curricular con su promesa de orden racionalidad, corrección de errores, neutralidad política, carácter científico y progresivismo. Schwab ilustra la influencia estructuralista en el currículo de los años ochenta. Cherry Holmes niega la neutralidad política asumida por el estructuralismo asegurando que las empresas de producción de conocimiento son políticas, y que no existe una verdad política, ésta es históricamente relativa. De ahí que no se pueda enfrentar los planteamientos curriculares de los estructuralistas sin abordar su profundo sentido ideológico —cuestión que por lo demás, ya ha sido ampliamente tratada en nuestro país. Los estructuralistas avanzan sobre estructuras no lineales como si fueran lineales, promueven decisiones educativas dejando de lado su veta social e ignoran el carácter político de las argumentaciones manejadas. La norma del currículum es el conflicto, el desacuerdo y la inestabilidad, no el consenso, la estabilidad o el acuerdo porque el proceso curricular es la construcción la de construcción, la deconstrucción y luego la construcción, los educadores no deben tener una esperanza falsa de certeza, de estabilidad.

El posmodernismo, inicialmente relacionado con las innovaciones artísticas, tecnológicas y científicas, hoy refiere a un proyecto inconcluso de la posmodernidad en donde, entre otros, el disenso adquiere predominio sobre el consenso para plantear, en una cita de Weber tomada por Lechner, " un desencanto con el desencanto."¹⁴

Condiciones en la posmodernidad

- La integración y crecimiento del binomio Estado-economía.
- El aumento incontenible, y sin oposición, del capitalismo monopólico nacional y multinacional.
- La descripción de la tónica psicosocial en términos de irónica, cínica, fragmentada, esquizofrénica.
- El dominio reforzado de la TV, los medios electrónicos y la industria de la imagen como representantes del mundo, y un cambio creciente de los medios impresos a los visuales.
- La explosión informativa con un aumento concomitante de tecnologías de información.
- Las tendencias a la muerte de lo natural, de la naturaleza, frente a una realidad y un mundo construidos por el hombre.
- La introducción de tecnologías que apoyen nociones postestructurales y desconstruidas del sujeto, el tiempo y la historia.
- El cambio en torno a las concepciones de "cultura alta y cultura baja" de las jerarquías estéticas.

Ideas que se articulan en el postmodernismo

- La muerte del sujeto.
- El repudio a modelos únicos de la realidad y de explicaciones totalizadoras, (metanarrativa y de metadiscurso).
- Las historias propias.
- La ilusión de la transparencia del lenguaje. La imposibilidad de un designio final.
- El poder, como representante y constructor que construye el poder. El fracaso de la razón para entender al mundo.
- El cuestionamiento de la lógica occidental, del primer mundo. El fin de la creencia en el progreso.
- El énfasis en la diferencia.

El posmodernismo conduce a:

Un juego libre del deseo, a la celebración de la hora.¹⁵ Una pasividad terminal.¹⁶ Criticar teorías, programas, instituciones y prácticas que se consideran responsables de la brutalización de la vida moderna. Todo lo anterior comparte la idea del fin de la modernidad en un planteamiento que afecta profundamente nuestra autoconcepción y nuestra concepción del mundo.

Notas

1. Pinar, William F. *et al. Understanding Curriculum*. Counterpoints. Peter Lang. Publishing Inc., Nueva York, 1995, p.467.
2. *Ibidem*, p.469.
3. Mander, J. *Four arguments for the elimination of television*. Morrow, Nueva York, 1978, pp.67-68.
4. Jameson, F. *Postmodernism and the cultural logic of late capitalism*. Duke University Press, Durham, N.C, 1991, p.18.
5. Mander. *Op cit.*, p.236.
6. *Ibidem*.
7. Pinar. *Op cit.*, p.472.
8. Mc.Laren, Peter. *Hacia una pedagogía crítica de la formación de la identidad postmoderna*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos, Entre Ríos Argentina, s.f.
9. Lechner, Norberto. *Un desencanto llamado postmodernidad*, FLACSO, Chile, s.f.
10. Lyotard, Jean François. *La condición postmoderna*. Informe sobre el saber. Cátedra Teorema, Madrid, 1987.
11. Jameson, F. *Op cit.*, p.146.
12. Taubman, P. "Gender and curriculum discourse and the politice of sexuality" en JCT, núm. 4, pp.13-87.
13. Cherryholmes C. *Power and criticism: post estructural investigations in education*, Nuevaw York Teachers College Press, s.f.
14. Lechner. *Op cit.*
15. Baudrillard, 1988.
16. Habermas, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, España, 1981. Habermas, Jürgen. *Pensamiento Postmetafísico*, Madrid, España, Taurus, 1990.